



TERRITORIOS STEM +

ETAPA

4



RUTA INTERSECTORIAL



Instrumento 18 Documento: Construcción de la Ruta Intersectorial



La educación
es de todos

Mineducación



¿En qué consiste la herramienta?

Este recurso documental, apoya a los equipos de gestores en la comprensión de la naturaleza y alcance del trabajo intersectorial. Presenta una descripción de los elementos fundantes y los propósitos de la coordinación intersectorial. Este documento servirá de apoyo en varios momentos del proceso, pues la comprensión de la importancia de los acuerdos interinstitucionales, las agendas articuladas y los propósitos compartidos son condición de éxito para la conformación y sostenibilidad de un Territorio STEM+.

¿Cómo se utiliza la herramienta?

Se recomienda leerla con el objetivo de fortalecer las comprensiones sobre el modelo de gobernanza del momento 2, así como para la toma de decisiones frente a la forma como se pueden desarrollar cada una de las macroactividades establecidas en el Marco Lógico.



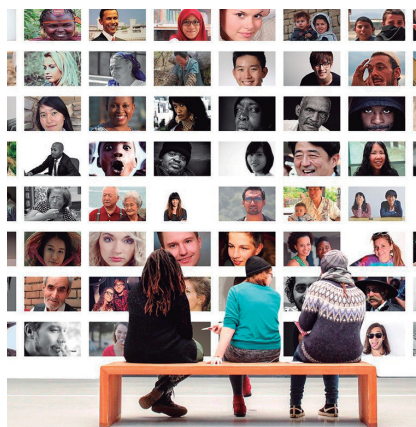
RUTA INTERSECTORIAL STEM+

Las agendas de articulación se definen como un conjunto de acciones estratégicas y con un profundo sentido político que buscan constituir espacios de unidad y articulación en pro del desarrollo en las que se identifican personas, colectivos, entidades y organizaciones. La articulación se hace posible en la construcción de agendas en la medida que se ponen en diálogo y se generan convergencias entre los saberes, las experiencias, las estrategias, las metodologías y los recursos que aportan los actores participantes. Entre más actores se sumen a la construcción de agendas de articulación, más se fortalecerán los espacios de convergencia, la capacidad para el trabajo colectivo y la capacidad de integrar estrategias, acciones y metodologías. La construcción de agendas de articulación aporta a una mayor visibilización de las acciones y propuestas que le dan sentido a la construcción de territorios STEM+. Construir agendas significa trabajar desde las diferencias, pero tejiendo los lazos de unidad desde propósitos comunes. Una articulación política para el desarrollo de una agenda implica reconocer diferentes posturas políticas, diversas maneras de pensar, distintas formas de leer la realidad de los territorios, lo que representa la posibilidad de enriquecer el debate e identificar las convicciones, propuestas y acciones que fortalecen y potencian la acción colectiva.

La conceptualización de gobernanza ofrece un rol principal a la coordinación intersectorial, una actividad relevante que inicia, entre otros, con la identificación de problemas y objetivos comunes (misionalidad) e incluso, de acciones complementarias que diferentes actores desean o deben ejercer en el territorio; y en este proceso, se genera una relación intrínseca entre diferentes sectores para lograr resultados conjuntos. Para esta práctica, investigadores de la Universidad Nacional de Colombia presentan el documento *Mecanismos de Colaboración Inter-Institucional: prácticas típicas*, entre las cuales citan: i) la agregación de acciones sectoriales, ii) la consulta mutua, iii) la conformación de unidades, y iv) la conformación de comités y subcomités. (Herrera-Kit, Balanzó, Parra, & Rivera, 2021).

Esta investigación hace una importante revisión de literatura, la cual cataloga en cuatro subtemas: 1) Tipos de mecanismos de formulación (técnicas de formulación colaborativa); 2) Tipos de mecanismos de análisis; 3) Naturaleza de la colaboración; y 4) Modelos de gestión. Como se puede observar, estos representan en sí, fases para definir una agenda de gobernanza: Formular de manera colaborativa, analizar y determinar la naturaleza de la colaboración; y definir el modelo de gestión. Pero quizá, los aportes más significativos de este trabajo, para definir dicha agenda, está en el cierre del texto, donde se discuten factores habilitantes que aportan mayor operatividad a los mecanismos de colaboración interinstitucional, según la literatura identificada.

En este análisis aparecen elementos importantes, entre ellos, el hecho de que no se debe asumir la coordinación como base de la colaboración. Y se plantea, apoyados en (Candel & Biesbroek, 2016), que puede suceder que el proceso incluya varios elementos que no necesariamente se mueven de manera concertada y que, incluso, pueden llevar distintos ritmos. Por tanto, la coordinación debe considerar que los avances pueden no ser sincrónicos, tener múltiples dimensiones y hasta desarrollarse en sistemas y subsistemas (unidades y subunidades), según el tamaño de la intervención deseada. No obstante, citando a Ansell y Gash (2008), y frente a la consulta con actores



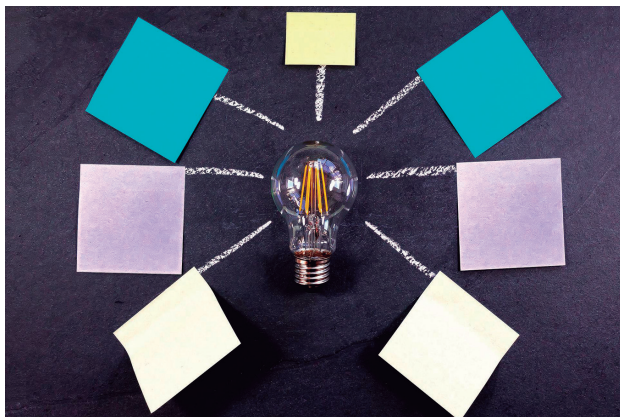
en el marco de los esquemas de la gobernanza colaborativa, se destaca que: ésta no solo pretende interrogar a los distintos actores, sino generar un espacio de comunicación en doble vía que permita llegar a consensos. Esto lo refuerzan Lægreid y Rykkja (2015a) quienes se refieren a la consulta como un mecanismo para integrar a las partes interesadas en los procesos de toma de decisión.

Ahora, para efectos de la coordinación, cabe señalar que en muchos espacios se han creado, como estrategia de acción pública, entes organizacionales que direccionan la oferta de acciones parciales de varias entidades. Estas cumplen una función de liderazgo en el andamiaje de la coordinación institucional. Y otro mecanismo, es la creación de comités o subcomités, como espacios de propósito particular, conformados por miembros de diversas entidades, que aportan dirección a la oferta de acciones parciales de dichas entidades. Como lo señalan (Herrera-Kit, Balanzó, Parra, & Rivera, 2021), estos se conforman cuando se requiere un diálogo constante entre múltiples actores que pueden hacer parte de diferentes sectores de política y niveles de gobierno, que conforman gabinetes con tareas específicas en marcos específicos de tiempo. Y citando a (Kim et al., 2018) y a (Aram & Stratton, 1974), los investigadores encuentran que estos comités y subcomités pueden crearse para mejorar la

eficiencia, concentrar conocimiento y comunicación, mientras otros pueden ser paralelos o de estructura, dedicados a estructurar el ejercicio de coordinación, la fijación de objetivos y orientar el proceso.

De otro lado y adicional a este análisis y apoyados en el webinar Herramientas para la Coordinación Intersectorial liderado por World Without Poverty (WHP), es posible plantear aquí un grupo de aprendizajes y buenas prácticas de coordinación intersectorial, obtenidos a partir del programa brasileño de transferencias monetarias condicionadas Bolsa Familia, aplicables a la dinamización de territorios STEM+.

De acuerdo con el Webinar, la Coordinación Interinstitucional se puede definir como la convergencia de los esfuerzos de varios sectores gubernamentales y no gubernamentales para elaborar políticas integradas y exhaustivas que aporten respuestas a necesidades generales (Fernández y Méndez, en Cunill-Grau, 2005) o como la coordinación de conocimientos y experiencias en acciones de planificación, implementación y evaluación con miras a alcanzar resultados integrados en situaciones complejas (Junqueira et al., en Cunill-Grau, 2005).



Coordinación Interinstitucional



Fuente: Elaboración propia con base en WHP, Herramientas para la Coordinación Intersectorial

Con lo anterior (resumido en la gráfica 1), se debe iniciar el proceso, con una primera recomendación asociada tomar en cuenta lo existente en el territorio, en especial, se recomienda tomar como punto de partida de una plataforma mayor que se encargue de la coordinación de políticas públicas socioeconómicas. Como bien lo señalan (Herrera-Kit, Balanzó, Parra, & Rivera, 2021) los mecanismos de colaboración interinstitucional no son excepcionales. En Colombia, proliferan comités, consejos, mesas y grupos interinstitucionales que han sido cobijados de la Ley 489 de 1998. Por ejemplo, las Agencias de Desarrollo Económico Local -ADEL-, que son entidades mixtas de economía social y representa acuerdos entre actores territoriales públicos, sociales y privados; tienen por objeto apoyar el fortalecimiento de los sistemas productivos locales, generar diálogos y contribuir al desarrollo humano integral. No obstante, la Secretaría de Educación debe tener la objetividad de calificar la funcionalidad, parcialidad y viabilidad al interactuar con la ADEL para dicho objetivo, pues se trata de una institucionalidad que muestra heterogeneidad o particularidades según el territorio.

En caso de que las ADEL no se consideren la plataforma adecuada, se recomienda revisar las agendas y convocatorias de las mesas sectoriales de productividad y competitividad del SENA; las convocatorias sectoriales de la Cámara de Comercio; la Mesa de Participación Departamental de Niños, Niñas y Adolescentes (lideradas por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar -ICBF-); las convocatorias en TIC Confinio (del MinTic); como también las Mesas Públicas de Educación.

La experiencia de Bolsa Familia muestra que el sector educativo es un pilar fundamental en la obtención de información de calidad, no solo

por la cobertura de niños y la posibilidad de medición de su avance en diferentes aspectos, sino por la conexión con los padres, madres y cuidadores. Esta información es un activo importante, que puede ser útil para desarrollar análisis profundos de información con el uso de tecnologías de administración de datos; y que se pueden desarrollar en alianza con actores como la universidad, la cooperación internacional, centros de pensamiento, otras secretarías gubernamentales; e incluso, con el sector privado, siempre en cumplimiento con las normas definidas al respecto. La Escuela es un organizador Social, es un potencial de articulación de políticas.



Esta misma experiencia, muestra que hay movimientos informales que pueden aportar al proceso de coordinación interinstitucional, muy en especial, en la identificación de problemáticas y prioridades: asociaciones de padres de familia, organizaciones de micro, pequeñas y medianas empresas, organizaciones juveniles, femeninas, de artistas, culturales, observatorios, entre otras. Escuchar a quienes son los usuarios de las políticas, como sujetos de derechos es clave. De hecho, estas organiza-

ciones pueden ser claves, para ayudar a preservar acciones, en caso de que se presenten cambios burocráticos o políticos, ante la finalización de una administración y el inicio de otras. Por último, desde Bolsa de Familia se señala que hay dos cosas que no se encuentran en los manuales de intersectorialidad: Humildad y Paciencia, como valores de quienes trabajen para lograr sinergias.

Referencias

Herrera-Kit, P., Balanzó Guzmán, A., Parra Moreno, J., & Rivera Chávez, M. (2021). Mecanismos de colaboración interinstitucional: prácticas típicas. *Innovar*, 31(79), 135-149.

Disponible de: <https://www.sena.edu.co/es-co/Empresarios/Paginas/mesasSectoriales.aspx>

Disponible de: <https://www.icbf.gov.co/mis-manos-te-enseñan/conoce-las-mesas-de-participacion-de-ninas-ninos-y-adolescentes-y-sus-fases-de>

Disponible de: <https://www.enticconfio.gov.co/actualidad>

Disponible de: <https://www.mineduccion.gov.co/1621/w3-article-351305.html>





A series of horizontal lines for writing, with a light gray background. The lines are evenly spaced and extend across the width of the page. There are faint, light gray plus signs and a molecular-like structure in the background, serving as a watermark or guide.



NOTAS

